



No quemen los robots, ya que los dividendos de estas acciones superarán a los salarios que no ganarán los trabajadores desplazados.

Robots I

¡Trabajadores, ahorrad en robots!

Termino 2016 (y empiezo este año) con una serie de tribunas dedicadas a las implicaciones de la extensión de los robots en los centros de trabajo. Espero que les resulte entretenida. No quiero asustarles. Todo lo contrario, deseo hacerles conscientes de adaptaciones que están al alcance de nuestra mano para mitigar, incluso revertir, los aspectos más problemáticos de la extensión de la automatización. Algo que, sin duda, dominará el panorama tecnológico en 2017.

Con toda seguridad, los robots no se harán cargo de todos los trabajos en el futuro, pero sí (ya lo están haciendo) de una parte de ellos, cuyo perímetro en la tarta del empleo no es discernible ahora mismo. Cualitativamente, puede decirse que muchos trabajos situados entre la gama de empleos basados en el conocimiento y la gama de empleos basados en la cercanía personal con el usuario y/o artesanales, podrían sucumbir a los robots en las próximas décadas.

Es decir, los trabajos de tipo medio, basados en conocimiento convencional, repetitivos y algunos otros en sus aledaños, por muy sofisticados o de alto nivel que nos parezcan hoy.

También puede crearse, gracias a los robots, más empleo del que se destruya por su causa, pero estos nuevos empleos no serán iguales a los anteriores y muchos trabajadores de edad media hoy no podrán desempeñarlos.

Las consecuencias de todo esto pueden ser enormes y la adaptación a las mismas no es un asunto trivial ni que se pueda demorar en algunos de los aspectos más obvios. Pero solo me ceñiré en esta ocasión a una primera consecuencia: ¿qué cambio le espera a la distribución (primaria) de la renta?

Como todo el mundo (debería) sabe(r), el PIB de un año es también la contrapartida en valor de la renta generada en la economía y se divide, grosso modo, en salarios y beneficios. Tradicionalmente, los salarios han representado la mitad de las rentas y los beneficios la otra mitad (sigo simplificando). Ello viene a decir que los trabajadores, en esta distribución primaria de la renta, y los dueños de las empresas se reparten más o menos a partes iguales la renta generada.

Posteriormente, mediante mecanismos de impuestos y transferencias, los gobiernos lograr extraer recursos

JOSÉ ANTONIO HERCE es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.



de los perceptores de rentas más elevadas (de trabajadores bien pagados o de los dueños de las empresas) y las orientan para complementar los recursos de los trabajadores y otros ciudadanos menos favorecidos o para ofrecer al conjunto de la sociedad bienes públicos casi gratuitos (educación, sanidad).

Si los robots eliminan empleo neto a largo plazo (a corto o medio plazo, en entornos locales y funcionales, sí sucederá), lo que muchos autores niegan, ¿qué le pasará a la parte de los salarios en la renta nacional? Solo puede suceder que dicha proporción disminuya y que la de los beneficios aumente. Lo que no va a suceder es que el PIB (es decir, la renta) disminuya, porque se introducen los robots justamente para que el PIB aumente, vía el aumento de la productividad.

Una masa salarial que cada vez pesara menos en el PIB generaría una serie de consecuencias graves si las rentas salariales perdidas por los hogares no pudieran compensarse con las rentas empresariales, cuyo peso estaría aumentando. Y, de hecho, en el plano macroeconómico, las rentas del conjunto de hogares aumentarían con el aumento del PIB. Pero, ¿todos los hogares se beneficiarían de ello?

Los salarios que no entran en un hogar se compensan con dividendos e intereses, pensiones u otras transferencias. Luego, los hogares de los trabajadores ¿dependerían de transferencias y pensiones para compensar las menores rentas salariales? Ahí está el debate sobre las rentas mínimas sociales que algunos países como Finlandia o

Suiza están encabezando con propuestas avanzadas y sometidas ya a la decisión popular.

Pero, en esta tribuna me interesa avanzarles una proposición algo más osada, creo. La de que los trabajadores empiecen a poner sus ahorros (que los tienen, no se crean) en acciones de empresas que utilicen robots. No en acciones de su empresa, sino en acciones de otras empresas que empleen robots. No quememos los robots, ya que los dividendos de estas acciones superarán, con el tiempo, a los salarios que no ganarán los trabajadores desplazados.

Si este escenario llegara a realizarse, que puede que no, no habría nada que reprocharse, todo lo contrario. Y, si se realizase, es como si nos hubiese tocado la lotería justo cuando nos hemos quedado en paro. En todo caso, me parece una proposición digna de valoración por todo el mundo. Mejor que comprarse viviendas en la playa desde luego.

Aunque puede que ya lo hayan recordado, esto equivale a lo que en época del Sr. Reagan y la Sra. Thatcher se denominaba «capitalismo popular». Eso sí, orientado a la capitalización digital de la economía. Peter Drucker, un gurú del «management», decía en los años 60 que el socialismo conquistaría América de la mano de los fondos de pensiones antes de que acabara el S. XX. No se cumplió su profecía. Puede que ahora, si me hacen caso, lo consigan los robots.

Bueno, ¿a qué esperan? Les adelanto el título de la tribuna del mes que viene. Robots II: ¿Pagarán los robots nuestras pensiones? ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

